

Ciclo de Entrevistas.

La cuestión social en la Provincia de Buenos Aires

Lic. Jerónimo Rodríguez Use y Lic. Pablo Ceballos

Introducción. Desafíos para alcanzar una provincia integrada

Por su tamaño, por la diversidad de actividades y sectores productivos que en ella se radican (que van desde los grandes emprendimientos agropecuarios e industriales de alta competitividad hasta actividades vinculadas a la economía informal), la provincia de Buenos Aires expresa las principales tensiones sociales y económicas de la Argentina. En particular, con apenas el 1% del territorio pero el 64% de la población, es en el conurbano donde una heterogeneidad de realidades y vivencias van demarcando la identidad bonaerense y su influencia en la cultura popular. Como bien describe el VI tomo de la Historia de la Provincia de Buenos Aires (Unipe/Edhasa, 2015), el Gran Buenos Aires es el espacio de los extremos, de la fragmentación socio-territorial. El desafío, por lo tanto, alcanzar una provincia integrada.

Los cambios políticos y de modelo económico impactan en la dinámica diaria de las ciudades. Las elecciones de 2015 supusieron sendos desafíos para la provincia de Buenos Aires. Existe una evidente carencia de recursos monetarios para hacer frente al importante déficit social y de infraestructura que, históricamente, la provincia viene arrastrando. El aumento de la pobreza y de la inseguridad alimentaria durante el 2016, reflejan una marcada situación de Emergencia Social.

El presente ciclo de entrevistas “La Cuestión Social en la Provincia de Buenos Aires”, desde una perspectiva plural y participativa, invita a diferentes especialistas en la temática social a realizar un diagnóstico profundo sobre la realidad de nuestra provincia, que permita aportar al diseño de soluciones públicas a los problemas cotidianos de 16 millones de Bonaerenses.

Segunda Entrega. Entrevista a Gala Díaz Langou



Gala Díaz Langou es la Directora del Programa de Protección Social del CIPPEC. Especialista en temas de infancia, juventudes y género, Gala es magíster en Políticas Públicas y Gerenciamiento del Desarrollo (Universidad de San Martín y Universidad de Georgetown) y licenciada en Estudios Internacionales (Universidad Torcuato Di Tella). Además cursó estudios de posgrado en Integración Internacional, Desarrollo y Políticas Públicas en FLACSO.

Jerónimo Rodríguez Use (JRU): Desde el CIPPEC, ¿qué diagnóstico realizan de la situación social en el Conurbano Bonaerense? ¿Cuáles son los desafíos más urgentes y cuáles los problemas estructurales?

Gala Díaz Langou (GDL): Desde CIPPEC tratamos de tener un monitoreo general de la situación social en todo el país. Ello por supuesto implica tener un foco muy importante en lo que es la Provincia de Buenos Aires (PBA), particularmente en el conurbano dado su peso demográfico. Según los últimos datos de pobreza del INDEC, el Gran Buenos Aires (GBA) en términos de pobreza por ingreso está en una situación algo por debajo al promedio del país: Si los datos agregados son del 32,2%, en el GBA es del 30,9%, lo que implica que un tercio de los bonaerenses están en situación de pobreza, en términos de ingresos. En lo que respecta a la indigencia, los datos son del 6,2%. Es una situación alarmante y, dada la magnitud del conurbano, implica un escenario más urgente en esa región.

Los otros indicadores que hacen referencia a la situación social más allá de los ingresos, como el de necesidades básicas insatisfechas o el índice de desarrollo humano (que presenta un enfoque multidimensional), marcan escenarios similares. Este diagnóstico debería llamarnos a tener una mirada más estructural de lo que es la situación social en la provincia.

Es importante señalar que si bien la provincia en todos estos indicadores está muy cerca del promedio nacional, la desigualdad que existe en su interior, tanto geográfica como socio-ocupacional es muy grande. Es necesario tener una

Si bien la provincia presenta indicadores de pobreza y desarrollo humano algo mejores al promedio nacional, la importante desigualdad que existe en su interior, tanto geográfica como socio ocupacional, da cuenta de una diversidad de realidades y vivencias que necesitan un abordaje profundo desde el Estado.

mirada compleja sobre que significan estos números que, al desagregarlos dan cuenta de una diversidad de realidades y vivencias.

JRU: Respecto a esta heterogeneidad de realidades al interior de la provincia, en la primer entrevista, Daniel Arroyo nos comentaba que para medir el nivel de desarrollo en la PBA ya no es suficiente el análisis por proximidad a la Ciudad de Buenos Aires, es decir por cordones. Pareciera, según Arroyo, que existe hoy una diferencia más bien por corredores. El corredor norte de mayor desarrollo, inversión y actividad privada, y el corredor sur, de mayor atraso relativo. ¿Ustedes advierten este cambio en la provincia?

GDL: Sí, en términos generales, pero es importante matizarlo. Los cordones siguen teniendo relevancia. Pero coincido con Daniel que el diagnóstico está migrando más a una situación de corredor norte vs corredor sur. Por otra parte, estos corredores tampoco son bloques monolíticos. Existen muchos matices en su interior y hay núcleos de pobreza extrema y de sectores acaudalados en ambos. Creo que **es importante complementar esta mirada geográfica con una complejidad mayor en términos de los hogares, sobre todo en lo que es la participación laboral.**

Hay una concentración de la pobreza en la primera infancia (0 a 4 años). Se centralizan cada vez más las peores condiciones en los más chicos: problemas de nutrición, salud, educación y de vivienda.

JRU: ¿Cómo es la situación de la infancia en la provincia de Buenos Aires? ¿Existe un fenómeno de infantilización de la pobreza?

GDL: En la Argentina concentramos la pobreza en los niños, en particular en los niños más pequeños (0-4 años). Este fenómeno que se conoce como infantilización de la pobreza es particularmente relevante en la provincia de Buenos Aires.

Si miramos los datos del CENSO 2010, en el país, el 12,5% de la población tenía sus necesidades básicas insatisfechas (NBI): Hacinamiento, problemas de salud y educación. Si hablamos de los niños de 0 a 4 años este guarismo asciende a un 22%. En la PBA, no sólo hay una mayor proporción de la población bajo NBI sino que la brecha entre lo que sucede a nivel global y en el sector de la primera infancia, es mayor. **Se concentran cada vez más las peores condiciones en los más chicos.** Este fenómeno se ve también en otros indicadores de bienestar, que refieren a la salud, a la nutrición, a la educación. Tomando la tendencia que existe a nivel nacional donde se concentra cada vez más la pobreza en los niños, la provincia se encuentra en una situación gravísima.

La sociología de las transiciones mira los cuatro hitos que los jóvenes van atravesando hasta llegar a la vida adulta: terminalidad educativa, inserción laboral, conformación de un hogar propio y tenencia del primer hijo. En Argentina, estas transiciones no son lineales, lo que impacta en el desarrollo de los jóvenes.

El fenómeno de los “triple ni”: no estudian, no trabajan y no buscan empleo. Es más grave en la provincia y está más feminizado. El 80% de estos jóvenes son mujeres con responsabilidades de cuidado.

JRU: *¿En qué situación se encuentra la juventud en la PBA? Teniendo en cuenta la emergencia en adicciones que el gobierno decretó, ¿existe un problema de adicciones en los jóvenes? ¿Cuáles son las principales problemáticas y las demandas del sector?*

GDL: Desde el CIPPEC nos gusta analizar la juventud desde el enfoque de la “sociología de las transiciones”, que mira los hitos que los jóvenes van atravesando hasta llegar a la vida adulta. Estos son básicamente cuatro: la terminalidad educativa, la inserción laboral, la conformación de un hogar propio y la tenencia del primer hijo. Cuando una persona transita esos cuatro hitos y toma decisiones sobre ellos, se convierte en un adulto. Yo los mencione recién en un orden que sería el ideal. En Argentina, el orden está prácticamente invertido. Para muchos jóvenes, primero viene el primer hijo y después pasan las otras cosas. **El embarazo adolescente es una realidad que no se logra reducir en el país. Este fenómeno impacta en el desarrollo de los otros aspectos que hacen a la transición.**

Hace varios años que se habla de los “Ni ni” (jóvenes que no estudian ni trabajan), estos son un millón de chicos, concentrados particularmente en el conurbano. **Lo que no se toma en cuenta en el debate público es que hay un tercer “ni”: aquellos que no buscan trabajo, los jóvenes inactivos.** Este fenómeno que se advierte desde la negativa, desde lo que no hacen los jóvenes, y se los representa mediáticamente como los jóvenes “peligrosos”, que están en la esquina tomando cerveza, que tienen problemas de consumo; en realidad presenta aristas de gran complejidad. Cuando ponemos un poco más la lupa, este tercer “ni”, el de los jóvenes inactivos nos da una pista: **El 80% de estos jóvenes son mujeres que tienen responsabilidades de cuidado. Fueron madres jóvenes o que tienen a cargo el cuidado de los hermanos menores o alguien de su grupo familiar. Esta tarea les impide continuar el ciclo educativo o realizar alguna formación que permita facilitar su inserción laboral. Es esa responsabilidad o esa maternidad/paternidad adelantada la que incide en cómo las mujeres jóvenes se retiran del mercado laboral y del sistema educativo y cómo los varones jóvenes terminan accediendo a trabajos muy precarios.**

Más que definirlo por lo que no hacen, sería mejor hacerlo por lo que hacen. Y en muchos casos estos jóvenes están abocados a la tarea del cuidado y la crianza, una de las actividades más importantes que tenemos como sociedad. Al entender como sociedad que esta tarea debiera ser socializada, se permitiría un mucho mejor desarrollo de

estos jóvenes y sus familias.

JRU: Daniel Arroyo advertía que el problema de la terminalidad educativa también estaba vinculado a un problema en la estructura de la educación secundaria, más bien enciclopedista y sin vínculo con las necesidades del mercado laboral. Asimismo, en términos de otros problemas en esta transición hacia la vida adulta, mencionaba muy fuertemente el problema del hacinamiento que expulsa al joven a la calle, donde termina siendo víctima de las redes de narcotráfico.

De cuatro jóvenes que estudian en la educación media, según las pruebas PISA, solo uno adquiere las capacidades básicas para el desempeño profesional. Esto marca importantes desigualdades de origen.

GDL: Estoy muy de acuerdo con su planteo. La educación media es bastante expulsiva y tiene un enfoque que hoy no se condice con la universalidad y la obligatoriedad que tiene este nivel. Hay un problema muy grande en cómo se articula la educación media con el mercado laboral. Desde lo conceptual pero sobre todo desde lo práctico.

De cuatro jóvenes que comienzan a estudiar en la educación media, solamente terminan dos y de esos dos que terminan, según las pruebas PISA, solamente uno tiene las capacidades básicas para su desempeño en la vida. Estamos hablando de: lecto-comprensión básica, escritura básica y matemática básica, no es hacer derivadas sino sumar, restar multiplicar y dividir. Uno sólo de cada 4 que arranca el secundario termina con esas capacidades básicas. Esto se da en el marco de un mercado laboral que pide cada vez más calificación y capacidades más complejas.

Respecto a la situación de vivienda, los jóvenes tienen una situación habitacional más vulnerable que el promedio de la población. Cuando hablamos en términos de hogares, nos referimos a los mismos hogares donde se concentran todas estas vulnerabilidades de las que estamos hablando: hogares numerosos, con condiciones de infraestructura muy malas que probablemente los transformen en víctimas de circuitos delictivos.

JRU: En cuanto a los paradigmas o las formas desde las cuales se aborda la cuestión social en Argentina. ¿Hay cierto agotamiento de una metodología de abordaje desde la política social? ¿Cuáles son los alcances y las limitaciones de las políticas de transferencias de ingresos? ¿Son suficientes para integrar a los grupos vulnerables en una vida social plena?

GDL: Más que preguntarnos si es una condición suficiente, es importante que pensemos si es una condición necesaria. Yo creo que las políticas de transferencia de ingresos son una condición

Los esquemas de transferencia directa de ingresos son una condición necesaria pero no suficiente para integrar a los grupos vulnerables. En Argentina, hay un escenario inequitativo y nocivo para alcanzar la universalidad. Se cubre al 70% de las familias y se destinan mayores recursos a los sectores acomodados que a los vulnerables.

necesaria, pero no una condición suficiente. Resulta necesario entender como está compuesto el sistema de transferencias.

En la Argentina el sistema de transferencias de ingreso a las familias con niños se efectúa por tres vías: Asignación Universal por Hijo (AUH), las Asignaciones familiares contributivas y las deducciones del impuesto a las ganancias por cada hijo. Si uno toma estos tres grandes canales, el 75% de las familias del país reciben algún tipo de transferencia. Cuando vamos al Gran Buenos Aires, solo el 70% de las familias reciben alguna transferencia. Lo más grave es cuando miramos el 30% que queda afuera en la PBA.

Estamos cubriendo más a los sectores más acomodados que a los vulnerables. En parte porque es más fácil realizar una deducción de ganancias y en parte porque existe una porción de la población que fue históricamente excluida de estos beneficios o que están también excluidos geográficamente. No solo es una cuestión de tasa de cobertura general sino también del tipo de prestación que se da. Una persona que paga ganancia, puede deducir hasta 21 mil pesos por hijo por año (y esto podría aumentar con la modificación del impuesto que se está discutiendo), lo que es mayor a lo que recibe un beneficiario de la AUH.

Hay un escenario bastante inequitativo y nocivo para alcanzar una universalidad en términos de transferencias que es central para afrontar la vulnerabilidad social que enfrenta el país y particularmente el conurbano. Por supuesto, esto debe articularse con otras políticas que permitan una inserción laboral plena entendiendo que no todas las personas en el país están en las mismas condiciones al buscar ingresar al mercado laboral.

JRU: ¿Cómo es posible integrar las políticas sociales con el mercado laboral? ¿Cuáles son los desafíos teniendo en cuenta la dependencia de algunos sectores a las transferencias de ingresos; o a lo que Rubén Lo Vuelo denomina el "modelo estático de regulación de la cuestión social"?

GDL: No es que solamente los trabajadores están en condiciones muy heterogéneas para el acceso al mercado laboral, en términos de las habilidades que poseen, sino la demanda laboral también es heterogénea. En el mercado de trabajo, los problemas son tanto de demanda como de oferta. En Argentina la protección social históricamente fue diseñada en articulación con el mercado laboral, lo que supone un esquema de tipo contributivo. Las prestaciones (asignaciones familiares, licencias, jubilaciones, pensiones) se vinculan con la trayectoria laboral. Esto genera que los

En la Argentina el sistema de protección social fue diseñado en articulación con el mercado de trabajo. Si la protección social se analiza como un derecho humano, no necesariamente debiera estar vinculada a las categorías y trayectorias laborales individuales.

sectores vulnerables y los trabajadores informales tengan menos derechos. Esta brecha nos lleva al interrogante sobre si la protección social es un derecho humano. Si lo es, no debiera estar necesariamente vinculado a la categoría laboral sino más bien al hecho de ser un ser humano.

En los últimos años se buscó cerrar esta brecha con políticas más bien universales, equiparando con mecanismos no contributivos (como la AUH) las prestaciones contributivas. Pero queda mucho por recorrer para universalizar los derechos, de una forma que no genere desincentivos en el empleo formal. Más que nada, los desincentivos a la contratación que se generan por parte del empleador más que de los trabajadores. Los trabajadores prefieren ser formales, es un mito que se alejan de la formalidad para continuar con los beneficios sociales.

En este sentido, se requeriría un abordaje desde las políticas activas de empleo que esté relacionado con lo social y sobre todo también con lo productivo. Lo que se brinde como formación profesional y herramientas para el trabajo tiene que vincularse con lo que requiere el mercado laboral. Para ello se requieren diagnósticos productivos que hoy son muy pocos o prácticamente inexistentes. Sin eso, es manejar un poco a ciegas.

JRU: Metiéndonos más en la coyuntura, ¿Crees que existe un desencuentro entre el discurso económico de transformación productiva y competitividad y el discurso social? ¿Cómo convive la meritocracia con una lógica igualitaria desde lo social?

GDL: Yo creo que no hay una incompatibilidad a priori, aunque el diablo está en los detalles. El discurso del gobierno actual plantea, desde un enfoque liberal, la condición de igualdad de oportunidades como una condición necesaria para después plantear una lógica más meritocrática. En la medida que la primera premisa, la de igualdad de oportunidades, termine siendo una entelequia, se deja afuera a mucha gente que no puede insertarse en una lógica puramente meritocrática.

Esto hoy se ve clarísimo en las dinámicas del mercado laboral. No todos en la Argentina tenemos igualdad de condiciones en el mercado laboral. Los jóvenes más que duplican la tasa de desempleo de los mayores de 30. La calidad de empleo a la que se accede si sós mujer y joven es mucho peor, es doblemente negativo

Durante los últimos años, en materia de políticas sociales se evidencia un rol primordial de la Nación y los Municipios. Hoy en día este escenario esta en pugna y la provincia busca un mayor protagonismo, para lo cual precisa de mayores recursos.

el sesgo.

También se ve en el nivel de formación de los trabajadores. Si solo uno de cada cuatro chicos termina el secundario con dominio de las habilidades básicas que requiere el mercado laboral, estamos generando desde el origen una situación de desigualdad que después se arrastra a lo largo de la vida, y sin que haya políticas de discriminación positiva que reduzcan estas brechas.

JRU: *En relación al rol del Estado, las distintas esferas del estado. En un régimen federal, cual es el rol de cada nivel de gobierno en el abordaje de las problemáticas sociales que venimos mencionando.*

GDL: En los noventa con la descentralización de la salud y la educación quedó bastante claro quién hace qué en esos sectores, y cuáles son las funciones para cada nivel de gobierno. Sin embargo, no se resolvió la asignación de recursos en función a esas responsabilidades. La cuestión social más general, lo que hoy refiere al Ministerio de Desarrollo Social, no participó de esta división de responsabilidades.

Hoy tenemos un escenario en el que hubo muchos años de un rol fuerte de la Nación en las cuestiones sociales que no se vio complementado con un rol fuerte también de las provincias. Hubo una vinculación directa de la Nación con los municipios o incluso con las familias, y un rol más jerarquizado del nivel en la provisión de los servicios sociales básicos.

Esto se ve en muchas políticas, sobre todo en las intervenciones dirigidas desde el empleo, con las oficinas de empleo municipales del Ministerio de Trabajo y con los abordajes de la economía familiar (cooperativas) del Ministerio de Desarrollo Social. Sin embargo, esta descentralización a los municipios no se ve en materia de transferencias de ingresos, concentradas por el Gobierno Nacional ni en las intervenciones de seguridad alimentaria, en las cuales las provincias ahí sí tuvieron un rol más relevante.

Actualmente este escenario donde la provincia queda en un segundo plano en una lógica más bien Nación-Municipios, está en pugna. La Provincia de Buenos Aires está tratando de rejerarquizarse en lo social, lo cual me parece interesante en la medida que se acompañe esta jerarquización con una búsqueda de mayor equidad al interior de la provincia. Todavía no se está abordando el

desafío más importante que tenemos a nivel país donde se incluya la distribución de recursos entre los niveles de gobierno. En la medida que la distribución de responsabilidades no se ate a una discusión más amplia en términos de responsabilidades en la gestión, coparticipación y distribución de recursos va a quedar una discusión trunca.

JRU: Entre el dicho y el hecho esta el presupuesto. Una de las principales demandas de la PBA tiene que ver con una falta real de recursos. La gobernadora Vidal cuando asumió dijo que la provincia estaba quebrada. ¿Hay recursos para hacer frente a los problemas sociales y de inequidad?

GDL: La provincia de Buenos Aires es la que menos recursos per capita recibe por coparticipación. El Fondo del Conurbano, que se pensó para revertir esta desigualdad relativa, dados los topes nominales puestos en su origen y producto de la inflación, en la actualidad termina agudizando la inequidad de recursos.

Esto influye en la calidad y en la suficiencia del accionar de la provincia en lo social. Probablemente la mayor jerarquía de los municipios y la Nación en la PBA no sea un producto de la ausencia tácita de la provincia sino justamente de esta falta tan alarmante de recursos.

Creo que la solución debe enmarcarse en una mirada más amplia en la cual primero se reconozca el problema: la insostenibilidad en materia de recursos para que la provincia asegure la provisión de recursos y condicionaos básicas a los bonaerenses. Esto debe ligarse a una discusión amplia en materia de coparticipación.

JRU: Otro de los temas que estuvo en la agenda de la PBA fue el de los comedores escolares. A principio de año se canceló el atraso que se tenía en el pago de a los proveedores. Actualmente se habla de una municipalización del servicio.

GDL: Los comedores escolares en la provincia están a cargo de los consejos escolares, órganos electos donde las elecciones van a la par de las de intendente. Políticamente no habría un cambio tan rotundo respecto al status quo. La pregunta que debiéramos hacernos es si este esquema de gestión es el deseable, y que implica este modelo de gestión con el que opera la provincia.

Hoy sabemos que, a nivel nacional el esquema de comedores escolares tiene un desafío muy grande, y en la provincia es mayor. En

Existe un importante problema en materia de malnutrición. Un 33% de los chicos presentan obesidad y falta de nutrientes básicos. Los comedores escolares tienen un desafío importante para reducir estos guarismos.

Argentina el principal problema ya no es la desnutrición crítica sino la mal nutrición crítica. Solo un 1.4% de los chicos de dos a cinco años vive con desnutrición crítica mientras que un 41.9% vive con sobrepeso u obesidad y al mismo tiempo le faltan nutrientes críticos (por ejemplo, son anémicos). Esto habla de una muy mala calidad de la dieta. Para revertir estos indicadores los comedores escolares y las escuelas tienen un rol fundamental. El modelo con el cual opere la gestión tiene un impacto muy grande en cómo puede o no el servicio de comedores puede resolver esta cuestión.

La descentralización hacia los municipios o a priori hacia los consejos, implica que cada consejo o municipio lo gestione con las habilidades que tiene, con unos recursos que son escasos y con criterios que son muy diferentes partido por partido. Se genera una situación de inequidad donde los municipios que tiene mayor fortaleza de gestión tienen un servicio mejor que los que no la poseen, que son frecuentemente los que más los necesitan. Esto en un contexto donde el dinero que se destina es muy escaso y no garantiza una dieta de calidad que permitiría resolver al menos en parte el problema de malnutrición del que hablamos.

El plan nacional de primera infancia incluye dos modalidades: los espacios de primera infancia y los jardines maternos. El desafío es alcanzar mayor cobertura en los servicios para los niños menores de 5 años, donde solo el 32% accede alguno de los servicios.

JRU: ¿Cuál es la situación en los centros de primera infancia?

GDL: Hay un interrogante muy grande respecto a los espacios de primera infancia y como estos aterrizan en el territorio. En primer lugar una aclaración. El plan nacional de primera infancia que largo el gobierno este año incluye dos modalidades diferenciadas de expansión de la oferta. Una son los espacios de primera infancia (o centros de primera infancia) y otro son los jardines maternos, la educación inicial. Se están tratando como dos modalidades diferenciadas divididas por edades. Los espacios o centros de primera infancia buscan atender a los niños de 0 a 2 años mientras que la educación se plantea ser obligatoria a partir de los tres años.

Es importante también entender el contexto en materia de cobertura. Solo el 32% de los niños menores de 4 años acceden a alguno de estos servicios. No estamos hablando solo de espacios públicos sino también de los privados, los comunitarios: todos los establecimientos. Por lo tanto, es un número bajísimo. La cobertura de los 4 años está cerca del 85/80 por ciento pero disminuye al 45% en sala de 3 y sala de dos o menos es mucho más baja la cobertura. Hay un desafío para alcanzar una cobertura universal. Aquí los gobiernos locales tienen un rol importante. No solo en producción de

Si bien la primera infancia entro en la agenda pública, el desafío es lograr que se concreten políticas públicas para las problemáticas de la infancia. Desde el CIPPEC se trabaja en la visibilización de las brechas de cobertura y necesidades presentes en la infancia.

infraestructura sino para garantizar los estándares de calidad de los centros. La manera en que aterrice en el territorio este plan es un desafío importante que el gobierno lo dejó para el año que viene.

En la PBA, dada su magnitud, este desafío se vuelve exponencial y va a ser importante entender, más allá de quién va a estar a cargo de la gestión concreta de cada centro, dónde hay que jerarquizar el nivel local de gobierno, sobre todo es importante analizar y definir cómo se va financiar esta iniciativa.

JRU: *Como es el proyecto “primera infancia en agenda” que desarrollan en el CIPPEC.*

GDL: Desde el CIPPEC hace mucho tiempo venimos trabajando el tema de primera infancia. Desde el año 2012 desde el área de desarrollo social se buscó jerarquizar a la problemática en sí. Entender que los niños más pequeños son los más vulnerables en nuestro país y que es necesario que el Estado intervenga para revertir esta situación. De ahí el título de la iniciativa, poner en agenda la cuestión de la primera infancia. Creemos que eso se logró, hoy se habla más de la situación de los niños y de los niños más pequeños. Ayudó bastante poder el tema de la infancia en el debate presidencial del 2015.

El desafío es cómo se traduce esta mayor presencia del tema en el debate público en la agenda concreta de políticas públicas. Muchos de los desafíos que veníamos hablando en término de la cobertura de los servicios para la primera infancia, de las transferencias, de las licencias por maternidad y paternidad, de acceso al servicio básico de salud y también del tema nutricional todavía quedan pendientes. Aún no se traduce del todo en una respuesta apropiada para las necesidades que marca la situación social. En este sentido **estamos trabajando actualmente en tratar de visibilizar las brechas que existen e impulsar algunas políticas concretas.**

JRU. *Respecto al acompañamiento de las familias más vulnerables. Una de las propuestas de Daniel Arroyo es la de generar una “red de tutores”. Existen algunas iniciativas públicas de acercamiento de la gestión administrativa del estado al barrio como “el estado en tu barrio” de la PBA. ¿Pudieron evaluar el programa? ¿Tiene similitudes con el sistema de tutorías que plantea Arroyo?*

GDL: El aterrizaje territorial de las políticas sociales es un tema muy importante a discutir. La mayoría de los países de la región implementó algún tipo de estrategia de acompañamiento familiar y de

intervención territorial El Estado en tu Barrio busca acercar toda la oferta pública, tan bien con un fin político, a los barrios de la provincia.

Las familias que necesiten un abordaje integral para dar respuesta a problemáticas multidimensionales no necesariamente requieren que este todo el Estado junto en un mismo lugar en un mismo momento, como suele decir **Repetto**. Se requiere pensar flujos lógicos, coherentes, entre las políticas y en el aterrizaje territorial de esas políticas.

En ese sentido, me parece sumamente interesante el esfuerzo que hizo la provincia de Santa Fe durante la gestión de Bonfatti pero que ahora continúa, en el marco de un plan integral de intervención en barrios que se llama el Plan "ABRE". Este plan buscó generar esta lógica desde distintos sectores e involucrando a todo el gabinete social. Por supuesto puede necesitar un pie muy concreto en el acompañamiento directo a las familias, con facilitadores sociales o tutores. Pero no puede quedar solo en eso.

Se requiere también acercar otro tipo de oferta pública que vaya construyendo este esquema lógico que permita acompañar a las familias en la salida de la situación de vulnerabilidad. Esto si bien implica que haya un trabajo articulado entre sectores, no significa que haya que coordinar todo en la simultaneidad. A veces es suficiente con que cada uno haga bien lo suyo. Con una lógica coherente se permitiría un gran avance para ayudar a las familias que se encuentran en situación de vulnerabilidad.

JRU: Cuales son los objetivos para 2017 del programa de Protección Social que dirigís en el CIPPEC.

GDL: Vamos a estar trabajando hasta el 2020 en dos grandes ejes que son muy complementarios: primera infancia y juventudes.

En lo que es **primera infancia** vamos a estar impulsando muy fuertemente una coalición que busque alcanzar un financiamiento más sostenido a las políticas de infancia. El tema del financiamiento es la madre de todas las batallas, sin eso no se puede avanzar demasiado. También vamos a tratar de apoyar desde donde podamos para que la implementación de las políticas que se están planteando sea el más cercano al escenario que nos gustaría. Aprovecho a recomendar que visiten la web (<http://cippec.org/primerainfancia/>) aquí están planteadas todas las recomendaciones concreta de

políticas públicas. También vamos a seguir con el trabajo que realizamos con UNICEF en las provincias y con otras fundaciones a nivel local.

En tema de **juventudes** vamos a seguir trabajando desde el enfoque de las transiciones y en este sentido vamos a hacer una labor muy fuerte en seguir permeando esto en el debate público. Los jóvenes se siguen identificando de manera negativa y como potenciales delincuentes y no se ven las virtudes que tienen. Buscaremos visibilizar otra cara de los chicos y esta complejidad de la interacción entre las distintas transiciones. Particularmente vamos a trabajar el tema del trabajo de cuidado: los jóvenes que cuidan y como esto incide en su inserción laboral y terminalidad educativa. Por último vamos a trabajar también muy fuerte una estrategia en lo que es el embarazo adolescente.

Sobre el Observatorio

El **Observatorio de Políticas Públicas** de la Universidad Nacional de Avellaneda busca producir y sistematizar información para elaborar un mapa del perfil productivo de la región y desarrollar proyectos de investigación que vinculen a los organismos del Estado, con los actores del mundo de la producción y de la comunidad en general.

El **Módulo “Estado y Gestión”** plantea el estudio de la administración del estado, la gestión de las políticas públicas y su impacto en el desarrollo, desde un enfoque multidisciplinario y plural, se propone constituir un espacio de reflexión y producción académica sobre las transformaciones del estado y la administración pública, y las formas en que éstas fueron reconfigurando la relación entre el estado, el mercado y la sociedad civil. Cuenta con tres áreas de trabajo: a) gestión administrativa, b) políticas sectoriales y gestión de los servicios públicos, y c) desarrollo regional, gestión local y relaciones intergubernamentales.

Los trabajos del Observatorio son gratuitos y se pueden reproducir citando la fuente.

El Observatorio es un espacio plural y abierto a la diversidad de opiniones. Por ello, las expresiones de los autores no reflejan necesariamente la posición del resto de sus miembros ni de la postura institucional de la Universidad, en el tema analizado.

COORDINADOR GENERAL DEL OBSERVATORIO DE POLÍTICAS PÚBLICAS
Dr. Patricia Domench.

COORDINADOR DEL MÓDULO DE ESTADO Y GESTIÓN
Lic. Pablo Ceballos